Lo que es un modelo de filosofía latinoamericana

Giuseppe Sirugo

Lo que es un modelo de filosofía latinoamericana

Primera publicación el 6 de diciembre de 2020
Revisión del 6 de enero de 2026
By Giuseppe Sirugo

Copyright © 6 de enero de 2026 Giuseppe Sirugo

Todos los derechos reservados.

Los personajes y eventos descritos en este libro son reales, y sus historias han sido reconstruidas sobre la base de documentos históricos y testimonios. Cualquier semejanza con personas reales, vivas o difuntas, no es casual y es intencional por parte del autor.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, o archivada en un sistema de recuperación, o transmitida de cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, mediante fotocopia, grabación u otro, sin el expreso permiso escrito del editor.

ISBN-13 : 9798596187328

SUMARIO

LO QUE ES UN MODELO DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA
INTRODUCCIÓN
LA LUCHA POR EL LOGOS AMERICANO
LA NECESIDAD DE SER ORIGINAL
FILOSOFÍA: ¿LÓGICA O EMANCIPACIÓN?
FILOSOFÍA PROPIA DESDE LA INFLUENCIA EXTERNA
EL OBSTÁCULO DEL HOMBRE FRENTE AL PENSAMIENTO OCCIDENTAL
INVERSIÓN FILOSÓFICA CON EL USO DE LA CONCIENCIA DEL OTRO
BIBLIOGRAFÍA
AGRADECIMIENTOS

LO QUE ES UN MODELO DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA

El ensayo se articula en seis capítulos, estructurados en dos partes principales. La Parte Primera aborda la génesis de la conciencia filosófica en América Latina y la lucha por establecer un Logos propio, diferenciándose de las lógicas externas y buscando la autenticidad. La Parte Segunda se centra en la transformación de este pensamiento, examinando los obstáculos impuestos por el modelo occidental y proponiendo la inversión filosófica como vía para la autoafirmación a través de la conciencia del "otro".

PARTE PRIMERA: LA GÉNESIS DE LA CONCIENCIA Y LA EMERGENCIA DE LA AUTENTICIDAD

1. La lucha por el Logos americano
2, La necesidad de ser original
3. Filosofía: ¿Lógica o emancipación?
4. Filosofía propia desde la influencia externa

PARTE SEGUNDA: LA TRANSFORMACIÓN Y EL PARADIGMA DE LA INVERSIÓN

5. El obstáculo del hombre frente al pensamiento occidental
6. Inversión filosófica con el uso de la conciencia del otro

INTRODUCCIÓN

El acto de filosofar para América Latina no nace de una serena contemplación, sino de una profunda y lacerante crisis existencial, cuyas raíces se hunden en la violencia del colonialismo y en la negación de la plena humanidad. El punto de partida de este análisis se halla en la lapidaria sentencia de Jean-Paul Sartre, según la cual la Tierra un tiempo estuvo poblada por quinientos millones de "hombres" que disponían del Verbo (el Logos, la razón, la cultura) y mil quinientos millones de "indígenas" que estaban obligados a tomarlo prestado. Esta frase no es un mero cálculo demográfico, sino una denuncia de la violencia epistemológica con la que Occidente se arrogó el derecho exclusivo a la Palabra, el único instrumento capaz de crear orden a partir del caos y garantizar la plena condición de Hombre.

Aquí reside la singular circunstancia del pensador latinoamericano: él se alza desde los márgenes impuestos por la hegemonía, obligado a interrogarse no solo sobre la autenticidad de su propia filosofía, sino incluso sobre su inalienable derecho al Logos. Esta no es una pregunta inocente, como la planteada por Augusto Salazar Bondy: *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, sino una reflexividad coactiva impuesta por una tradición dominante que siempre ha exigido una justificación probatoria de la propia humanidad. La génesis de esta aporía se sitúa en la contienda histórica entre Fray Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda, un debate que, aún siendo teológico, se convirtió en el crisol fundacional de la filosofía americana, poniendo en entredicho la integridad existencial de sus habitantes. No bastaron las defensas, pues la Europa de la Modernidad perpetuó una severa cuarentena intelectual, forzando a los latinoamericanos a esforzarse por asemejarse al arquetipo europeo, el cristiano, y después el hombre del progreso, aceptando la idea de que el criterio occidental era la única medida válida del ser.

El presente estudio, que mueve sus reflexiones desde las preguntas fundamentales planteadas por la tesis del filósofo mexicano, aun adoptando una interpretación propia que no refleja enteramente la

doctrina de Zea, se adentra en esta lucha por el Logos americano. Examina el modo en que el intento de renegar del propio pasado y del propio mestizaje, este último "visto como degeneración", en nombre de la adhesión al modelo, ha generado un humanismo híbrido y desencadenado nuevas formas de subordinación. A través del análisis del fracaso de las utopías positivistas y de la subsiguiente "inversión filosófica" del siglo XX, se demostrará que el filosofar latinoamericano, lejos de ser un mero eco, es la expresión de una circunstancia única y de una experiencia humana que, si bien nació de la alienación, es auténtica en su esfuerzo de liberación y autoafirmación.

LA LUCHA POR EL LOGOS AMERICANO

Según el pensamiento del filósofo Jean-Paul Sartre, la ideología colonialista ha distorsionado la percepción misma de la humanidad y la razón, tanto en términos demográficos como culturales:

No hace mucho tiempo, la tierra estaba poblada por dos mil millones de habitantes, es decir, quinientos millones de hombres y mil quinientos millones de indígenas. Los primeros disponían del Verbo, los otros lo tomaban prestado.

Esta frase, extraída de su célebre Prefacio al libro Los condenados de la tierra (Les damnés de la terre) de Frantz Fanon, constituye una denuncia radical. Sartre no se limita a un cálculo demográfico, sino que expone la pretensión etnocéntrica de Occidente: los quinientos millones de "hombres" son los colonizadores que se arrogaron el derecho de poseer el "Verbo" (el Logos, la razón, la cultura, el pensamiento), reduciendo al resto de la población mundial, el millardo y medio de "indígenas", a seres humanos de segunda clase. Su única posibilidad de expresión, de existencia reconocida, era la de "tomarlo prestado" de los colonizadores. El pasaje subraya cómo el colonialismo no fue solo una explotación económica, sino también una violencia lingüística y epistemológica que negaba la auténtica humanidad de los pueblos colonizados.

***

Este capítulo, titulado "**La lucha por el Logos americano**", se centra en la génesis inauténtica de la filosofía en América Latina, enraizada en la histórica negación de la plena humanidad de los habitantes del continente. El texto comienza definiendo el Verbo (Logos) como el instrumento esencial che garantiza la plena condición de Hombre.

La filosofía occidental ha controlado históricamente el acceso a esta prerrogativa, obligando al pensador latinoamericano a surgir desde los márgenes y a plantearse una interrogación coactiva sobre la validez de

su propia filosofía y de su propia humanidad, la célebre aporía: "¿Existe una filosofía de nuestra América?"

La raíz de esta anomalía se remonta a la violenta anexión del continente a la Historia Universal y a la controversia entre Las Casas y Sepúlveda, que puso en duda la ontología de los habitantes. A pesar de las defensas, la Europa de la Modernidad perpetuó una severa cuarentena intelectual (con figuras como Buffon y Hegel), tratando a los americanos como seres cuya humanidad era una mera contingencia por justificar. Para demostrar su propia humanidad, los latinoamericanos se vieron obligados a intentar asemejarse al arquetipo europeo —primero al cristiano, luego al del progreso—, aceptando implícitamente la medida occidental. Este intento de amputar el propio pasado y el propio mestizaje, visto como degeneración, provocó una profunda laceración interna.

El filosofar del siglo XIX se expresó, así, en una lucha fratricida entre conservadurismo y liberalismo, ambos utópicos y tendientes a injertar modelos ajenos, cayendo en nuevas formas de subordinación.

El capítulo concluye reconociendo que, a pesar de todas sus inautenticidades formales, la filosofía latinoamericana ha sido siempre auténtica en su intención fundamental de afirmar la humanidad. Se perfila, entonces, en una nueva actitud filosófica que transita de la mera teoría a la praxis de una conciencia liberadora, orientada a la subversión y a la acción eficaz para anular definitivamente la subordinazione histórica.

LA NECESIDAD DE SER ORIGINAL

El peso del canon filosófico occidental fue expresado con autoridad lapidaria por Georg Wilhelm Friedrich Hegel en sus “Lecciones sobre la filosofía de la historia universal”, donde, al reflexionar sobre el destino del continente, declaró:

América es el país del porvenir. En tiempos futuros se mostrará su importancia histórica, acaso en la lucha entre América del Norte y América del Sur. Es un país de nostalgia para los que estaban hastiados del museo histórico de la vieja Europa. América debe apartarse del suelo en que, hasta hoy, se ha desarrollado la historia universal. Lo que hasta ahora acontece allí no es más que el eco del viejo mundo y el reflejo de ajena vida.

La crítica hegeliana de que América solo expresa un "eco" o "vida ajena" es la conciencia con la que han debido lidiar, desde diversos frentes, los filósofos latinoamericanos. La respuesta colectiva a este diagnóstico apunta a una única y gran meta: la originalidad.

***

Este capítulo, titulado "**La necesidad de ser originales**", aborda la obsesión por la originalidad que ha caracterizado al pensamiento latinoamericano, desarrollada como reacción a las críticas —como la de Hegel— que etiquetaban a la filosofía local como un mero "eco" o una "vida ajena" carente de autonomía. El objetivo fundamental no es crear en sistemas filosóficos extravagantes, sino superar la repetición servil de los modelos europeos.

Figuras como Simón Rodríguez y Andrés Bello promovieron la independencia de pensamiento, exhortando a América a "ser original" y a "juzgar por sí sola", subrayando que la verdadera originalidad reside en imitar la actitud crítica y reflexiva que hizo grandes a los sistemas europeos, en lugar de imitar a los sistemas mismos.

Según Juan Bautista Alberdi, la filosofía auténtica para América no puede ser universal, sino que debe concentrarse en los problemas concretos y urgentes de su propia realidad, en particular en la filosofía política y el orden social. Francisco Miró Quesada destaca una diferencia crucial con Occidente: mientras que en Europa la filosofía generalmente precede a la acción, en América Latina es la acción política la que viene primero, utilizándose la filosofía a posteriori para proporcionar una justificación.

El texto concluye que esta praxis de utilizar instrumentalmente filosofías importadas no es un signo de inautenticidad, sino el camino hacia la autenticidad. La realidad americana es tan potente que adapta y distorsiona las teorías extranjeras, transformando lo que podrían parecer "malas copias" en expresiones de su propia experiencia humana y necesidad específica. La autenticidad final reside en la conciencia de seleccionar y adaptar las herramientas occidentales para afirmar la dignidad de cada hombre y superar definitivamente el rol de subordinación.

FILOSOFÍA: ¿LÓGICA O EMANCIPACIÓN?

Según el pensamiento de Guillermo Francovich:

Nuestra falta de personalidad no proviene sino de nuestra superficialidad. La imitación no es un pecado sino la mala imitación. El que imita a Cristo en sus exterioridades será cuando mucho un fariseo, pero el que lo imita en el sentido de Kempis puede llegar a las cumbres de la santidad. El día en que tengamos la verdadera cultura humana, nuestra personalidad brotará con una autenticidad perfecta y se diseñará el perfil de nuestra alma en sus más puros contornos. La originalidad no puede buscarse como un fin. Quien se propone ser original llega solamente a la deformación o al excentricismo.

En su frase concisa argumenta que la autenticidad y la personalidad propia de Hispanoamérica no se logran rechazando la influencia externa, sino asimilando la esencia profunda de esa cultura (la "buena imitación") para que la originalidad brote de manera natural, en lugar de buscarla de forma superficial, lo cual solo lleva a la deformación.

***

Este capítulo, titulado "**Filosofía: ¿lógica o emancipación?**", critica el intento de reducir la filosofía únicamente a la lógica rigurosa o a la ciencia —un fenómeno comparado con el positivismo del siglo XIX—, sosteniendo que tal enfoque, aunque necesario para adquirir el saber técnico, fracasa en la resolución de los problemas de subordinación y subdesarrollo de América Latina.

El texto afirma que la dimensión completa de la filosofía es triple: Rigor, Ética y Emancipación (o Ideología). La filosofía debe actuar como una conciencia liberadora que no se limite al rol de "técnico filosófico", sino que se comprometa activamente en la transformación de la realidad concreta.

Se defiende la filosofía comprometida, la "filosofía engagée" típica de la región, cuya autenticidad no reside en la creación de grandes sistemas

metafísicos, sino en el enfrentamiento de los desafíos urgentes impuestos por la condición de dependencia, integrando el rigor como una herramienta para tal fin, y no como el objetivo último.

FILOSOFÍA PROPIA DESDE LA INFLUENCIA EXTERNA

Según el pensamiento de Arturo Ardao:

El historicismo, en su esencia, proclama la originalidad, la individualidad, la irreductibilidad del espíritu en función de las circunstancias de tiempo y de lugar; y refiere a esas mismas circunstancias el proceso de su actividad constituyente. Por esa vía América se descubre a sí misma como objeto filosófico, Se descubre en la realidad concreta de su historia y de su cultura, y aun en su naturaleza física en cuanto sostén, contorno y condición de su espiritualidad. Su pensamiento ha tendido espontáneamente a reflejar el de Europa; pero cuando éste, por su propio curso, desemboca en el historicismo, la conciencia de América, al reflejarlo, se encuentra paradójicamente consigo misma, invocada en lo que tiene de genuino. La propia filosofía europea viene así a prohibir o suscitar la personalidad de la filosofía americana, proporcionándole el instrumento de la emancipación, su herramienta ideológica liberadora.

El pensamiento de Arturo Ardao se resume en una paradoja fundamental: sostiene que la conciencia filosófica auténtica o la "personalidad" de América Latina surgió, irónicamente, gracias a la influencia de una corriente de pensamiento europea: el “historicismo”.

***

Este capítulo, titulado "**Filosofía propia desde la influencia externa**", analiza la paradoja de la filosofía latinoamericana, cuya auténtica conciencia floreció gracias a las herramientas proporcionadas por una corriente de pensamiento europea: el historicismo. Históricamente, la filosofía americana se había debatido en una conciencia inauténtica, dividida entre el viejo mundo que dejaba atrás y el nuevo que no sentía totalmente suyo.

El punto de inflexión crucial ocurre cuando Europa entra en crisis, abandonando la pretensión de ser el arquetipo universal y

reconociéndose como "un hombre entre los demás". Este colapso del modelo exclusivo liberó al hombre americano de la "máscara" de la inferioridad. Figuras como Alfonso Reyes y Graça Aranha consagraron este rescate, afirmando que la cultura europea no debe prolongar a Europa, sino servir para expresar la contribución específica del hombre americano a la experiencia humana.

El hombre americano, libre de complejos, ha comprendido finalmente que es, primaria y simplemente, "Hombre", con H mayúscula. El filosofar auténtico en América Latina, por lo tanto, se manifiesta en múltiples formas —desde el ensayo hasta la novela— y, aunque parte de lo concreto e individual, aspira a expresar la unidad más grande de la Humanidad, aplicando las herramientas críticas universales a la propia realidad.

EL OBSTÁCULO DEL HOMBRE FRENTE EL PENSAMIENTO OCCIDENTAL

Según el pensamiento de Albert Camus:

Durante mucho tiempo he cargado con un sentimiento abrumador de vergüenza, una vergüenza tan intensa que me consume. La causa: haber sido partícipe, aunque fuese indirectamente y con la mejor de las intenciones, de la figura del asesino. Esta profunda convicción me ha llevado a una resolución firme: rechazaré categóricamente todo aquello que, sin importar su proximidad o distancia, o las razones que lo sustenten (sean estas buenas o malas), provoque la muerte o sirva para justificarla.

Esta cita de Albert Camus es extremadamente significativa y concreta su profundo compromiso ético y político, especialmente en el contexto de la posguerra y la Guerra Fría. La frase, o parte de ella, que debería encontrarse en los escritos políticos de Camus, sintetiza su rechazo categórico de la violencia y del nihilismo ideológico que caracterizaron al siglo XX.

***

Este capítulo, titulado "**El obstáculo del hombre frente al pensamiento occidental**", analiza la profunda crisis que ha trastocado la concepción de sí mismo del hombre y del pensamiento occidental, desencadenada por el trauma de la Segunda Guerra Mundial y las posteriores luchas de liberación colonial.

El hombre occidental, convencido de ser la expresión más pura y universal de la humanidad, se ve obligado a un doloroso "tropiezo" que lo fuerza a reconocer la igual dignidad humana de los otros; es decir, de los pueblos no occidentales.

Este "obstáculo" revela la profunda alienación y deshumanización de Occidente, que, a pesar de predicar el humanismo, ha reducido al otro a un objeto y se ha transformado en un mero instrumento de su propio

sistema de técnica y opulencia. La conciencia del otro, afirmada con fuerza por los oprimidos a través de la resistencia, se convierte así en el espejo irrefutable que expone la hipocresía y la culpa de Occidente, obligando a la filosofía a una necesaria introspección para redescubrir su propia humanidad perdida a través de la afirmación del valor humano de aquellos que habían sido negados.

INVERSIÓN FILOSÓFICA CON EL USO DE LA CONCIENCIA DEL OTRO

Según el pensamiento de Frantz Fanon*:*

La descolonización es simplemente la sustitución de una "especie" de hombres por otra "especie" de hombres.Si queremos transformar a África en una nueva Europa, a América en una nueva Europa, confiemos entonces a los europeos los destinos de nuestros países. Sabrán hacerlo mejor que los mejor dotados de nosotros. Pero si queremos que la humanidad avance con audacia, si queremos elevarla a un nivel distinto del que le ha impuesto Europa, entonces hay que inventar, hay que descubrir. Si queremos responder a la esperanza de nuestros pueblos, no hay que fijarse sólo en Europa. Además, si queremos responder a la esperanza de los europeos, no hay que reflejar una imagen, aun ideal, de su sociedad y de su pensamiento, por los que sienten de cuando en cuando una inmensa náusea. Por Europa, por nosotros mismos y por la humanidad, compañeros, hay que cambiar de piel, desarrollar un pensamiento nuevo, tratar de crear un hombre nuevo.

Fanon afirma que la descolonización no puede limitarse a un mero intercambio de élites (sustituir una "especie" de hombres por otra). Si los nuevos países se limitaran a copiar el modelo europeo, fracasarían, y sería preferible dejarlo todo en manos de los europeos, quienes "sabrán hacerlo mejor". La única forma de alcanzar esta esperanza, tanto para los pueblos colonizados como para los propios europeos es el imperativo de "inventar, descubrir".

***

Este capítulo, titulado "**Inversión filosófica a través del uso de la conciencia del otro**", destaca que en el panorama filosófico occidental se ha producido una radical inversión de roles. Ya no es el hombre occidental quien impone su propia problemática como universal, sino

que es la cuestión del hombre no occidental la que se afirma como el tema central de la filosofía.

Esta inversión se debe a que la humanidad de los otros, a través de su resistencia categorial a la dominación y a la alienación, revela los límites y la profunda autoalienación del hombre occidental. Por lo tanto, la pregunta crucial para América Latina, África y Asia ya no es la de imitar a Occidente, sino la de establecer cuál es la temática propia del hombre no occidental y si existe ya una filosofía enteramente suya.

De aquí surge una filosofía de la acción menos abstracta y más resolutiva, que no se limita a la reflexión, sino que busca materializar los cambios necesarios para superar el orden existente. Esta nueva actitud, manifestada a menudo en la militancia política, aspira a trascender las fronteras locales para erigirse como un modelo de filosofía del hombre, válido dondequiera que este se encuentre.

BIBLIOGRAFÍA

- **Campuzano, J. R.** *La filosofía de lo mexicano*. México: Asociación de Editores de Libros, 1958.
- **Fals Borda, Orlando.** *Las revoluciones inconclusas en América Latina*. México: Siglo XXI Editores, 1970.
- **Fanon, Frantz.** *Los condenados de la tierra*. Con prefacio de Jean-Paul Sartre. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.
- **Guevara, Ernesto "Che".** *El socialismo y el hombre en Cuba*. (Varias ediciones).
- **Salazar Bondy, Augusto.** *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México: Siglo XXI Editores, 1968.
- **Sartre, Jean-Paul.** "Prefacio". En Fanon, Frantz, *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica, 1963.
- **Zea, Leopoldo.** *La filosofía americana como filosofía sin más*. México: Siglo XXI Editores, 1969.
- **Zea, Leopoldo.** *La esencia de lo americano*. Buenos Aires: Editorial Pleamar, 1971.

AGRADECIMIENTOS

Esta obra no habría visto la luz sin la contribución fundamental e iluminadora del pensamiento de Leopoldo Zea. A él va mi único y más sincero agradecimiento.

En particular, la tesis de Zea ha representado el indispensable fundamento conceptual para el nacimiento de este segundo libro.

Es importante destacar, sin embargo, que el presente volumen no pretende ser un mero reflejo o un espejo del pensamiento zeano, sino que se propone con una interpretación autónoma e independiente que, aun reconociendo la deuda intelectual, desarrolla su propio camino de análisis.

Un debido agradecimiento también a Padre Giuseppe.

Leopoldo Zea cree que debemos hacer una filosofía pura y simple. Tal vez fue una forma de presunción, pero es notable que sobre ese volumen, que Zea escribió para la América Latina del siglo XX, el libro es un tributo para los latinoamericanos: en ese momento, el hombre debe ofrecer soluciones a los problemas de América Latina y de otros pueblos.

Giuseppe Sirugo (Turín, 14 de agosto de 1973 –) es un reseñador de libros, biógrafo y traductor ocasional italiano. Ex editor de sitios web y idealista del "Freestyle write" (sin ánimo de lucro).
Su voluntad para escribir no se relaciona por medio de un estudio especial, es más desde un abuso de lectura hecho en diferentes años entre la lectura de libros u la de volúmenes enciclopédicos.

ISBN 9798596187328
90000
9 798596 187328